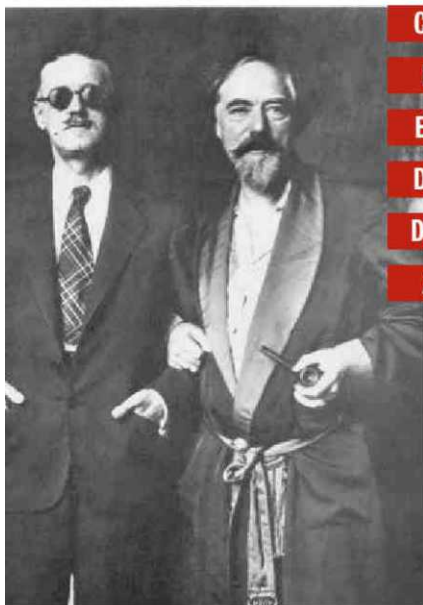


4. JOYCE EN 1904 A LOS 22 AÑOS FOTOGRAFIADO POR G. P. CURRAN. 5. JOYCE, PAUL LEÓN Y G. P. CURRAN EN PARÍS. 6. JAMES JOYCE EN ZÜRICH

ELLMANN NOS FAMILIARIZA

CON LA IMAGINACIÓN Y LAS EMOCIONES DE JOYCE, UN ESCRITOR QUE PARECE QUE DEJÓ ATRÁS PARA SIEMPRE DUBLÍN A CAMBIO DE DEJAR ALLÍ ENCERRADA SU OBRA



gran conocedor de la cultura irlandesa, y autor de otros estudios de mérito sobre Wilde, Yeats y Beckett, además de ser uno de nosotros (otro fanático de Joyce) es un profesional consciente del desajuste que su obra provoca en muchos lectores; aquí la declaración de intenciones con la que se abre el volumen: “Todavía estamos aprendiendo a ser contemporáneos de Joyce, a comprender a nuestro intérprete”. De manera que Ellmann no añade complicaciones a la dificultad ni sombras a la oscuridad sino que con un competente ánimo servicial (el libro, contraviniendo el gusto de Joyce por barajar pasado, presente y futuro, sigue un confortable orden cronológico) expone a Ja-

mes Joyce desde múltiples perspectivas: los orígenes familiares, la formación, la huída, los proyectos artísticos, la correspondencia, las vicisitudes de sus obras, el amor y la paternidad, el nacionalismo, la Iglesia, las complicidades con otros escritores...

La biografía de Ellmann afecta al lector en varias dimen-

siones: presenta al Joyce cuya vida combinó el sacerdocio de la escritura con un individualismo implacable (“silencio, exilio y astucia” podría ser su lema), da las claves para adentrarnos en sus trabajos de ficción y anima ante la mirada del lector la vida, los anhelos y los miedos de los irlandeses; Ellmann nos familiariza con el sustrato de la imaginación y las emociones de Joyce, un escritor que por momentos parece que dejó atrás para siempre Dublín a cambio de dejar allí encerrada su obra. Solo que no siempre está claro si con este cambio salió ganando el hombre o la obra, aunque tratándose de Joyce lo más probable es que beneficiaran ambas dimensiones.

Ellmann publicó este libro en 1982, que una década después estrenaba la *Biblioteca de la memoria* de Anagrama. Entretanto es posible que el escrutinio constante de los estudios de Joyce haya recabado datos nuevos o emborronado alguna de las afirmaciones de Ellmann. Tanto da. Para mi generación (y supongo que para los algo mayores y los algo más jóvenes) este es el libro de los conjuros, de las claves, el mapa de la iniciación. Y como los desafíos y las fascinaciones de Joyce siguen vivos y no pasa un mes sin que una nueva leva de lectores se adentre en sus libros, su reedición puede celebrarse como una de las novedades más felices del curso. **GONZALO TORNÉ**